

La ilustración en el cine de animación

Milagro Farfán

Docente de la Especialidad de Diseño Gráfico PUCP

A lo largo de la historia cinematográfica, la animación se ha constituido en un género muy particular, tanto por su versatilidad en cuanto técnicas y formatos, como por su público y seguidores.

A diferencia de lo que muchos piensan, el cine de animación no sólo está dirigido a un público infantil. Existen muchos filmes que han recurrido al dibujo y la ilustración para contar historias para adultos.

En ese sentido, me gustaría referirme a algunos filmes que han experimentado con la ilustración y han privilegiado ciertos aspectos de estética y de concepto, constituyéndose así en piezas fundamentales para la creación artística en cuanto a la animación tradicional o 2D. Cuando pensamos en cine de ani-

mación automáticamente nuestro primer referente es los Estudios Cinematográficos Disney.

Creo que todos cuando fuimos niños disfrutamos de nuestro cuento de hadas favorito llevado a la pantalla grande. De hecho, el primer largometraje animado fue *“Blanca Nieves y los siete enanitos”*, producido por Disney en 1937.

A través de los años esta importante compañía ha producido un sinnúmero de historias comerciales que han logrado un gran éxito económico durante más de 50 años.

Dentro de las producciones de Disney un cortometraje que destaca es *“Destino”*: el proyecto fue concebido en 1945 con la participación de Salvador Dalí y Walt Disney. Sin

embargo, este corto tardó 58 años en realizarse debido a la crisis económica que afrontaba la empresa, producto de la segunda guerra mundial.

No fue sino hasta el 2003 que el cortometraje salió a la luz, gracias a la iniciativa de Roy E. Disney, quien retomó el proyecto y trabajó con el director francés Dominique Monféry, el cual —junto con un equipo de animadores— llevó a la pantalla grande un film cuyo estilo evidentemente es surrealista, pero que sobre todo se diferencia de la animación tradicional de Disney por fusionar recursos estéticos y conceptuales que muestran un universo singular.

Habría que agregar que cuando vemos este film, logramos percibir la



Blanca Nieves y los siete enanitos (1937)

atmósfera de la década de los cuarenta. Esto es gracias al recurso de la banda sonora, que fue la misma que grabaron Dalí y Walt Disney, y porque fueron muy rigurosos en seguir al pie de la letra los apuntes e instrucciones de los directores primigenios del filme.

Casi siempre la ilustración en el cine de animación convencional, busca ser descriptiva. La dirección artística se apega mucho a la concepción de los personajes y, normalmente, existe una propuesta narrativa en el sentido estricto de la palabra.

Sin embargo, existen propuestas alternativas y experimentales donde, si bien se concibe un discurso determinado, su construcción narrativa utiliza alegorías y metáforas para comunicar un determinado mensa-



Yellow Submarine (1968)



The Wall (1982)



El planeta salvaje (1973)

je. En este sentido habría que citar a *"Yellow Submarine"* (1968, <http://yellowsubmarine.com>), dirigida por George Dunning, cuya estructura tiene un componente musical muy notorio, ya que la banda sonora de la película está compuesta por las canciones del álbum Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band, del reconocido grupo de rock The Beatles.

Esta película se constituyó en la inspiración para las nuevas tendencias artísticas que se nutrieron del deslumbrante arte pop de Andy Warhol, Sharp Martin, Alan Aldrige, Peter Blake, entre otros.

La estructura del filme es secuencial o capitular, cada una de las secuencias tiene su propia estética pero son conectadas por la historia que narra la aventura que atravie-

san los integrantes de The Beatles para liberar a Pepperland del yugo y el dominio de los Blue Meanies. Definitivamente este film estuvo dirigido al público joven de la época, identificado con el estilo pop psicodélico que se aprecia en gran parte de la película.

Sin duda la fórmula ilustración + animación + música ha hecho un gran impacto en el público juvenil. La industria del videoclip es un gran nicho para la animación de distintos tipos. Aparte de la animación convencional 2D, hoy en día se mezclan muchas técnicas como el stopmotion, la animación 3D, el rotoscopiado, para producir clips de gran calidad y creatividad.

Un referente importante para la vigente industria cultural del vi-

deoclip es la película *"The Wall"*, producida en 1982 y dirigida por Alan Parker, basada en el disco del mismo nombre de la agrupación de rock Pink Floyd.

Este filme está cargado de alegorías y metáforas que son una crítica severa a ciertos estamentos del orden social. Aunque la película no es completamente animada, ya que también existen fragmentos filmados, definitivamente su carga simbólica y poética es resaltada gracias al trabajo de Gerald Scarfe, quien se encargó de realizar las animaciones de la película y la ilustración del álbum musical.

Sin duda, tanto *"Yellow Submarine"* como *"The Wall"* se constituyen en referentes fundamentales para todo animador o diseñador gráfico que

busca recrear universos y atmósferas que se centren en la aplicación de la ilustración a la animación musical.

Por otro lado, dos de los géneros más explorados en el cine de animación son la ciencia ficción y el cine fantástico. Al respecto, me gustaría mencionar dos películas singulares por sus propuestas de ilustración.

En el contexto del género fantástico, la película *"El Planeta Salvaje"* de René Laloux, realizada en 1972. Esta es una obra que logró coronarse con el Gran Prix de Cannes en 1973.

La cinta recrea un mundo onírico surrealista de una belleza extraña, principalmente por los personajes recreados que son una especie de



Animatrix (2003)



Akira (1984)



El viaje de Chihiro (2001)

seres extraterrestres (humanoides) de piel azul y de gran tamaño, que controlan y tienen bajo su dominio a pequeños seres (humanos) que al final logran hacer una revolución. La película es una mezcla entre fantasía y ciencia ficción, pero considero que su vigencia se da gracias a la mirada crítica, ya que se trata de una metáfora para evidenciar la crueldad del ser humano para con su planeta y los demás seres que habitan en él.

Bajo la misma mirada crítica, una historia futurista que narra cómo el hombre es dominado y hecho esclavo por su propio invento —la tecnología— es *“Animatrix”*, una película constituida por nueve cortos de ciencia ficción, escritos y producidos por los hermanos Wachowski en el 2003.

Aunque más contemporáneo, el filme es planteado como una precuela y secuela de la famosa trilogía *The Matrix*. Lo interesante es que cada uno de los cortos conserva su propio estilo de animación: mientras que algunos son más realistas, otros son más experimentales. Variarían también las técnicas animadas, pero la que más destaca es la animación 2D.

Hay que agregar que estéticamente la película se nutre mucho del anime japonés, ya que todos los directores de los cortos son de Japón. Destacan Koji Morimoto, Shinichiro Watanabe y Peter Chung, realizadores con una reconocida experiencia en películas y series de TV animadas.

Un espacio particular en la anima-

ción para un público adulto y hasta cierto punto general es el anime japonés, corriente de animación que se nutre del manga o historieta japonesa, que tiene mucha acogida en Japón y ha influenciado culturalmente a Occidente. Esto ha sucedido, principalmente, a partir del anime japonés producido para series de televisión, género que tiene una gran acogida e impacto mediático desde mediados de los ochenta en adelante.

En este sentido habría que mencionar a Katsuhiro Otomo, director de *“Akira”* (1984) y *“Steamboy”* (2004), dos de sus películas más conocidas, que tienen una estética infantil pero que abordan temas dirigidas a un público adulto. Ambas historias se nutren de la estética steampunk para crear una atmósfe-

ra y un contexto histórico.

Otro director de anime japonés es Hayao Miyazaki, director de *“El viaje de Chihiro”* (2001) y *“El Castillo Andante”* (2004), dos de sus obras más reconocidas, ganadoras de festivales importantes como el Festival Internacional de Berlín, el Festival de Cannes y los premios Oscar, respectivamente.

En *“El viaje de Chihiro”* encontramos una historia inspiradora que se nutre de una estética surrealista, la cual se despliega a través del viaje fantástico que realiza el personaje central —Chihiro, una niña de ocho años— para recuperar a su familia.

En *“El castillo andante”* encontramos un punto de vista más bien crítico, que se nutre de la cien-



Waltz with Bashir (2008)



Persépolis (2007)



El viejo y el mar (1999)

cia ficción —específicamente del steampunk— para contextualizar la historia, de la cual también se puede desprender lecturas alternas relacionadas al contexto político de la guerra entre Estados Unidos e Iraq.

Algo interesante respecto a la animación es que es un arte y una técnica muy versátil. Aunque en la mayoría de películas se desarrollan historias de ficción, también podemos encontrar documentales que recurren a la animación para contar hechos reales.

Este es el caso de *“Waltz with Bashir”* (2008), un filme dirigido por Ari Folman que logró tener un gran reconocimiento en festivales internacionales de Europa y fue nominada a mejor película animada para los

premios Oscar en el 2008. Toda la película es una recreación de los testimonios oníricos de un soldado de Israel, testigo y participante de la masacre de Sabra y Chatila, ocurrida en el contexto de la Guerra del Líbano en 1982.

Considero que esta película hace un buen uso de las animaciones, ya que logra transmitir el estado inconsciente en el cual se encuentra el personaje principal, hasta que toma conocimiento de la cruda realidad de la guerra.

Otra película realizada a partir de testimonios reales es *“Persépolis”* (2007), dirigida por Vincent Paronnaud, que se basa en una historieta autobiográfica del mismo nombre, escrita e ilustrada por Marjane Satrapi. En la película, esta joven

cuenta cómo vivió su infancia y juventud en un país bajo un régimen fundamentalista islámico.

La cinta tiene una mirada muy personal sobre los hechos históricos ocurridos en Persia, principalmente debido al cambio social y político ocurrido tras la caída del reinado del Sha de Persia en Irán.

Finalmente, y sin ser menos importante, me gustaría referirme a la animación artística y experimental en la obra de Alexander Petrov, quien trabaja una propuesta de ilustración muy particular, consiguiendo obtener una estética impresionista en cada uno de sus cortos.

Estos son pintados al óleo con pinceles e incluso con sus propias manos y su realización se logra cuadro

a cuadro en un proceso de animación artesanal muy delicado.

Entre sus obras más conocidas encuentran *“Korova”* (1989), *“El Sueño de un hombre ridículo”* (1992) —adaptación de la obra de Fedor Dostoiévsky— y *“El Viejo y el Mar”* (1999) —adaptación de la novela del mismo nombre de Ernest Hemingway.

Cada una de estas obras está cargada de una atmósfera poética y lírica enfatizada por la estética lograda en su técnica filigrana.

Los invito, pues, a sumergirse en el mundo de la ilustración en el cine de animación, ya que además de los referentes que he analizado existen innumerables cintas más que valdría la pena revisar. ■